

SECCION DE DEFENSA DE LA NATURALEZA

DIRECTIVAS Y PROYECTOS

En el número anterior de esta Revista dábamos cuenta de que el Grupo "Aranzadi" había creado y organizado una Sección titulada "Defensa de la Naturaleza" con el propósito de impulsar con sus medios, un movimiento en el País de alta cultura estética, para protegerla y encarrilarla con una orientación definida.

A esta Sección desea integrarse el grupo de pintores asociados paisajistas y componentes destacados de la Sociedad fotográfica y bien puede suponerse la acogida cálida con que se les recibe por la ayuda eficaz que representa y por el encaje natural en una actividad artística tan en armonía con sus inquietudes, ya que el paisaje y el árbol siguen siendo uno de los motivos más sencillamente interesantes de la pintura.

En Guipúzcoa es difícil encontrar sitio alguno que por su belleza natural no deba ser objeto de admiración y protección. No posee en verdad grandes bosques, más bien éstos se encuentran atomizados, pero su multiplicidad es lo que da variedad y encanto al paisaje.

Existen varias razones que han dado lugar a la situación presente. El cambio de vista paisajista ha sido consecuencia natural del cambio sufrido en la economía del País que se hizo industrial y para servirla se encontró una especie forestal de peor aspecto que las indígenas y que además, puesto artificialmente en líneas, desentona, pero debemos reconocer ha sido el motivo del triunfo de Guipúzcoa en la fabricación de pasta de madera, manteniendo así la presente era forestal del pino y la prosperidad de la Región.

Contra esto no se puede ir, pero sí al menos tratar de evitar se produzcan nuevas deformaciones en la cubierta del terreno. Ya que no podamos sostener el antiguo monte guipuzcoano, conservemos el actual y el árbol en su individualidad.

Si en nuestros recorridos encontramos lugares que merezcan la consideración de Sitios de Interés Nacional, los indicaremos para facilitar su declaración y obtener las ventajas a ella anejas.

El esfuerzo que hagamos no será baldío si en él perseveramos. Buen ejemplo y muy reciente lo tenemos en las talas del monte la Herrería del Escorial que han sido evitadas y el monte protegido por el Estado con la sola publicación de un artículo en "A.B.C." firmado por un Padre Agustino.

Conservar el monte, destacar el paisaje y fomentar el árbol es empresa que a todos nos conviene no sólo bajo el punto de vista de nuestra riqueza, sino porque además y sobre todo son elementos indispensables a nuestra vida moral, ya que todo lo que en nosotros existe de capacidad de emoción estética, encuentra en aquellos elementos, motivos de satisfacción inagotable.

Recordad la impresión que nos produce cuando en viajes recorremos regiones áridas en las que los pueblos se componen de apretadas casas del mismo color de la tierra, que más bien parecen montones de ésta, al contrario que en nuestras provincias del Norte, sembrados, porque la vida es así posible, de casitas aisladas rodeadas de árboles que son los que de lejos dan a conocer el lugar.

La atracción del paisaje y de los árboles lleva al campo gran número de excursionistas que en repetidas y constantes expediciones llegan a constituir la prosperidad material de aquellos parajes y de sus habitantes, porque mueve el comercio y éstos lo ganan. Un bello paisaje que se sabe resaltar y enseñar, produce una llamada de gentes ansiosa de dejar la ciudad con su asfalto para respirar un aire vivificador que despierta nuestra actividad física y nuestro bienestar.

Nuestra Sección de Defensa de la Naturaleza tratará de ir señalando las bellas perspectivas de su País y los remedios para fomentarlas y conservarlas formando catálogos de rincones guipuzcoanos y de árboles que por sus características históricas y selvícolas, merezcan un cuidado especial.

A esta Sección corresponderá entrar en relación con el Instituto de Arte paisajista para indicarle los trabajos más urgentes que requieren las necesidades de esta Región y modo de enfocarlas, para solicitar su colaboración y en grado sumo primero y principal en lo que se refiere a la limpieza de nuestros rios tan maltratados que los hace inservibles para todo provecho y deporte público.

Si conseguimos algo de todo esto lo iremos exponiendo en sucesivas publicaciones a nuestros asociados y quedará con creces compensado el entusiasmo que esta Sociedad "Aranzadi" pone en sus desinteresadas empresas, guiadas únicamente por el amor a su tierra.

M. AUGUSTIN